Gestión de la leche materna en cuidado de los niños

Existen pasos que se deben seguir para asegurar que la leche materna se almacene de manera segura y esté lista para el niño al que va dirigida.



Almacenamiento:

Ya sea que las familias traigan biberones de leche materna o congelada, lo primordial es asegurarse de que todos los recipientes de almacenamiento estén etiquetados con el nombre del niño y la fecha en que se prepararon (extraídas o descongeladas y vertidas en el biberón, o extraídas si están congeladas). Almacénelos separados de otros alimentos para prevenir la contaminación cruzada.



Preparación:

Para calentar la leche materna de manera segura, se puede sumergir una bolsa o un biberón en un recipiente con agua caliente. Aunque existen calentadores de biberones diseñados específicamente para este propósito, también es posible emplear una olla pequeña con agua caliente o una taza con agua calentada en una tetera o en un microondas. Es importante evitar calentar la leche materna en el microondas, ya que este método puede generar zonas de calor que podrían causar quemaduras en la boca del bebé. Dichas zonas calientes también podrían alcanzar temperaturas lo suficientemente altas como para afectar a los probióticos y anticuerpos presentes en la leche. Es fundamental tener en cuenta que esto puede ocurrir si el calentador de biberones está demasiado caliente, ya que la leche materna no debe superar los 122 grados Fahrenheit.





Gestión de la leche materna en guarderías

Existen pasos que se deben seguir para asegurar que la leche materna se almacene de manera segura y esté lista para el niño al que va dirigida.

Alimentación:

Los bebés deben ser sostenidos mientras se les alimenta para prevenir atragantamientos y promover su crecimiento y desarrollo social y emocional. La alimentación es una oportunidad para fortalecer vínculos afectivos, por lo que es fundamental que los bebés reciban apoyo, palabras cariñosas y canciones para nutrirse tanto emocional como físicamente.





